

ALGUNOS ESCOGEN IRSE A ENTIDADES DEL SUR

Violencia desata migración silenciosa

Organismos documentan que hay 150 mil mexicanos desplazados; temen que el fenómeno aumente a futuro

POR DIANA TERESA PÉREZ

nacional@nuevoexcelsior.com.mx

“Ya pensaba en migrar, pero la violencia agilizó mi plan, vimos más conveniente salirnos antes... en Tamaulipas, es lamentable que ya los niños aspiran a ser *mañosos* (narcotraficantes) y la vida de todos ha cambiado... pero no es tan fácil salirse de un lugar, escuchamos con frecuencia que muchos quieren salir, pero no todos pueden”, afirmó José Refugio García, quien hace poco más de un año se mudó a Querétaro en busca de paz.

Él es uno de los llamados migrantes “silenciosos” o “desapercibidos” que, entre otros factores, ha decidido abandonar la tierra en la que creció para evitar verse involucrado en situaciones de violencia provocadas por el narcotráfico.

Existen pocas estadísticas sobre la movilización de personas como José Refugio. No son claras, porque esta migración se da “gota a gota”, como refiere el Observatorio de Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para Refugiados en el informe *Sobre el desplazamiento forzado en México a consecuencia de la violencia de los cárteles de la droga*, fechado a finales de 2010, en el que señala que en México “unas 115 mil personas viven como desplazados internos”, por motivos de violencia provocada por el narcotráfico.

Hace unas semanas, la **Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH)** alertó en torno a estos movimientos, pues aún cuando en este momento suman, de acuerdo con este organismo, 150 mil personas, en los años venideros la forma de la lucha actual contra el narcotráfico podría elevar significativamente el número de migrantes.

Para Javier Urbano, director del Programa de Migración de la Universidad Iberoamericana, la estrategia de los balazos

para acabar con el crimen organizado no soluciona el problema, el centro de la atención debería estar puesta en el desarrollo económico de las localidades, porque “no es posible que en Guerrero, por ejemplo, una persona gane cinco mil pesos al mes por cultivar amapola, contra los mil pesos que le da cultivar maíz”.

Los impactos de esta migración “desapercibida” no sólo se pueden observar en ciudades como Mier, Tamaulipas, que han sido abandonadas, o los fraccionamientos del Infonavit en Ciudad Juárez, que también se quedaron vacíos, sino en los estados que están recibiendo a las personas que migran.

“El DF ya es un caso que no sorprende... ya no resiste más migración”, afirmó Urbano, y en Querétaro, otro de los estados que eligen los migrantes, “estamos muy cerca de saturarnos, el acceso a los servicios se vuelve cada día más complicado”, apuntó el senador con licencia



Fecha 16.04.2012	Sección Primera-Opinión	Página 28-29
----------------------------	-----------------------------------	------------------------

Guillermo Tamborrel, actual aspirante a la presidencia municipal de la capital de esa entidad por el PAN.

Para Tamborrel, el presidente Felipe Calderón “se equivocó... su estrategia es correcta, su actitud es correcta, pero sí, el Presidente se equivocó cuando supuso que los gobernadores y presidentes municipales harían su parte”, respondió cuando se le preguntó si la estrategia del combate al narcotráfico era equivocada, debido a la migración que estaba provocando.

Agregó que los medios de información también han generado una “sicosis... no se ha dimensionado correctamente el tema” y que cada uno de los actores debía asumir su responsabilidad.

Las mañas

Desde que tenía tres años, José Refugio, quien casi toca los 50 años, vivió en Matamoros y, aunque ya había contemplado mudarse cuando se jubilara, “la violencia agilizó el plan, y lo hizo, en el sentido de que si pensábamos quedarnos un poquito más de tiempo, obviamente por tanta violencia, era más conveniente salirse antes”.

Desde niño está familiarizado con el movimiento en Matamoros, incluyendo el *modus* de los criminales; pero cuenta que, desde hace casi diez años, los grupos de delincuentes se han vuelto más violentos.

“La gente se va acostumbrando, lamentablemente. Antes, al menos los criminales no se metían con la ciudadanía, pero ahora llegan a una cantina o a un bar,

lo cierran y no dejan salir a nadie; si les gusta una muchacha la toman, aunque estén con los esposos, y ese tipo de vejaciones. En algunos lugares, incluso en Matamoros, llegaron a tener tanto poder esos grupos que corrompieron a las autoridades, a

la policía municipal, estatales, es decir, la policía cuidaba a los delincuentes y nadie cuidaba a la población.

“Tengo mi esposa, familia, dos hijos. Los hijos viven en Monterrey, que está igual. Ellos están jóvenes, el mayor tiene 27 años y trabaja en una empresa... el menor acaba de terminar su carrera y hasta que se titule a ver qué piensa... pues ya no son unos niños, también ven la situación y su vida, al igual que todos ha cambiado, son más cautelosos, procuran no salir en las noches, han dejado de frecuentar discotecas, se reúnen con sus amistades en sus casas.”

José Refugio afirma que no se percibe un cambio radical, pero reconoce que esto, quizá, se deba a que gente que creció en esa tierra conoce el movimiento, sabe a qué lugares no ir, sabe qué personas están involucradas con la delincuencia, como casi todos los que han vivido en Matamoros desde pequeños, a diferencia de muchos que llegaron después para incorporarse en las industrias fronterizas y quienes con frecuencia se ven en medio de situaciones violentas.

Pero lo más triste son los niños que ahora están creciendo en los estados en donde la violencia ha sido más dura. “Es increíble, mi esposa es educadora y se acaba de jubilar, trabajaba en jardines de niños y es algo tremendo cómo se han perdido los valores sociales también, ves a niños de cinco años que ya tienen visualizado qué quieren ser de grandes; en aquella parte del norte, a los narcotraficantes les llaman “mañosos”, y los niños dicen que cuando grandes quieren ser mañosos, porque traen camionetas, mucho dinero y andan armados”.

Señala que en el centro del país no se alcanza a ver lo que pasa en el norte, porque si bien

“hay delincuencia en el Distrito Federal, no es lo mismo que como sucede allá... en la capital no más llegas ahí y te asaltan o ya te robaron el coche, pero allá es diferente...”

Por eso, “creo que, aunque es muy criticado ese combate a los grupos delincuenciales era algo necesario, porque la población estaba secuestrada y sin mayor protección”.

Él es uno de los afortunados que tuvo los medios, tiempo y circunstancias para poder migrar. “No es tan fácil salirse de un lugar, porque ahí está su fuente de trabajo, ahí está la familia. Y sí conozco mucha gente que se ha podido salir y no es un gran porcentaje de la población, porque mucha gente no tiene posibilidades”.

José Refugio está contento de haberse mudado. No extraña Matamoros. “Nunca me gustó, pero obviamente sí, a la familia, nuestra familia es muy unida, todos vivimos juntos por muchos años, y pues son de las cosas que yo extraño. Sigo en contacto con todos,

pero no es lo mismo a estar con-viviendo todos los días.”

A dónde van

Aunque existen pocos registros de los migrantes “silenciosos”, Javier Urbano señala que las personas que deciden moverse lo hacen hacia el centro. Por cierto, advierte que el término “desplazados” es inadecuado, toda vez que, hasta el momento, las personas que han migrado “no ponen en riesgo su existencia como grupo”, y que es condición indispensable para poder considerarlos “desplazados”, de acuerdo con las Convenciones Internacionales que existen en torno al tema.

Los migrantes de la parte norte del país, es decir, de

Continúa en siguiente hoja

San Luis Potosí hacia arriba, se mueven hacia el centro y los de mayores recursos económicos, fuera de México.

Los sureños también migran y los que pueden lo hacen hacia el centro o hacia zonas cercanas, dentro de su mismo estado, pero en otros poblados.

“Hablar una sola tipología es atrevido. El sur es el que nos preocupa, porque ahí hay muchos problemas: trata, narcotráfico, extorsiones, secuestros y pobreza extrema” y, por este motivo, el de la pobreza, su desplazamiento es hacia zonas cercanas.

De hecho, el académico de la UIA advirtió que es necesario hacer una revisión de las “movilidades cortas”, porque en general se habla de los movimientos más largos, descuidando el otro aspecto y, quizá, uno de los más importantes, que es la pobreza.

De acuerdo con la **CNDH**, los estados más demandados por los migrantes son Yucatán, el DF, Querétaro, Aguascalientes y Jalisco.

problemática migratoria del estado, ya que la demanda de servicios es creciente.

- Antes de retirarse del cargo de secretario de Gobierno de Querétaro, que tuvo hasta mediados de marzo, Loyola Vera afirmó que llegaban al estado alrededor de cien personas diariamente.
- A su vez, Tamborrel afirmó que, a partir de 2009, la inmigración se triplicó en el estado, y que las personas llegan principalmente a la capital.
- Si bien para Querétaro los movimientos migratorios no son una novedad, “cierto es que estamos en el límite”. Querétaro, ha recibido a grupos de migrantes a partir de 1985, cuando se registró el temblor en el DF, y luego una oleada importante en 1994, cuando San Juan del Río se convirtió en parte del corredor del Tratado de Libre Comercio y varias empresas se instalaron en esa ciudad.

“
La estrategia de los balazos para acabar con el crimen organizado no soluciona el problema.”
JAVIER URBANO
DIRECTOR DEL PROGRAMA MIGRACION DE LA UIA

5
POR CIENTO
es la tasa de crecimiento de Baja California, de acuerdo con el INEGI.

13.2
POR CIENTO
de la población de Quintana Roo no residía ahí, hace cinco años.

9.4
POR CIENTO
de los residentes en Colima vivía en otro estado, hace cinco años.

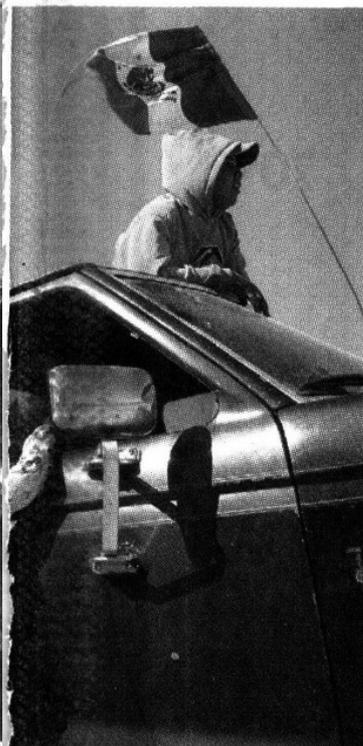
Fotos: Archivo

SE VAN A QUERÉTARO

El estado ha sido uno de los principales receptores de mexicanos que huyen de sus lugares de origen, por lo que la demanda de servicios va en aumento.

- Uno de los estados a los que han llegado más migrantes es Querétaro. Los aspirantes panista y priista a la presidencia municipal de la entidad, Guillermo Tamborrel, y Roberto Loyola Vera, respectivamente, coinciden en que es necesario atender la

“
La violencia agilizó el plan (de emigrar), si pensábamos quedamos un poquito más, por tanta violencia era más conveniente irse antes.”
JOSÉ REFUGIO DESPLAZADO



En 2010 se registraron diversos casos de éxodo a causa de la violencia derivada del crimen organizado. Las principales entidades afectadas fueron el Valle de Juárez, Chihuahua, y Ciudad Mier, Tamaulipas, donde decenas de familias se vieron obligadas abandonar sus hogares.

